





Nuestra América en la encrucijada de la crisis económica mundial y la pandemia

63

GABRIELA ROFFINELLI

COORDINADORA DEL GT DE CRISIS Y ECONOMÍA
MUNDIAL, CLACSO INVESTIGADORA FISYP
MIEMBRO DE SEPLA

Ya no podemos ser el pueblo de hojas, que vive en el aire, con la copa cargada de flor, restallando o zumbando, según la acaricie el capricho de la luz, o la tundan y talen las tempestades; ¡los árboles se han de poner en fila para que no pase el gigante de las siete leguas! Es la hora del recuento, y de la marcha unida, y hemos de andar en cuadro apretado, como la plata en las raíces de los Andes.

*Nuestra América
José Martí*

Pandemia y crisis mundial

Desde comienzos de 2020 una pandemia azota el mundo, y las sociedades capitalistas no han estado a la altura del desafío humanitario. De hecho, forman parte del problema por las políticas impuestas desde hace décadas: privatización y desmantelamiento de los servicios públicos, especialmente sanitarios; precarización laboral, orientación de las investigaciones médicas en pos del lucro de las farmacéuticas, y, fundamentalmente, por las propias relaciones sociales de producción capitalista que encierran dinámicas destructivas del medio ambiente poniendo en peligro los fundamentos naturales de la vida humana en el planeta.

A la crisis sanitaria le sobreviene la peor recesión de la economía mundial desde la gran depresión de la década del 30 del siglo pasado. Aunque, en rigor, la crisis económica mundial estaba la-



tente cuando irrumpió la pandemia, dato que soslayan los confiados anuncios acerca de una pronta salida de la crisis una vez finalizada la pandemia o incluso la posibilidad de un nuevo “reinicio” o “reseteo” capitalista (Klauss Schwab, 2021, Foro Económico Mundial).

La gran crisis de la economía capitalista global abierta en 2007/2008, que se vincula con la crisis de los años 70 del siglo pasado, no había terminado y estaba cerca de un nuevo estallido antes de la llegada de la enfermedad covid-19. Esto se advertía en el pobre crecimiento de la economía mundial, que solo se sostenía con la expansión económica de China y otros países “emergentes”, en la abierta guerra comercial (EE.UU.-China y también Europa), y en el sobreendeudamiento de los Estados, las empresas y las familias.

Todo indicaba que se estaba acercando la emergencia de la crisis y se suponía que sobrevendría por el estallido de la burbuja financiera vinculada con el sobreendeudamiento público y privado. Al persistente endeudamiento de los Estados de los países dependientes (ligado al déficit comercial, la fuga de capitales, etc. y, en definitiva, a su lugar subordinado en la economía mundial) se sumó el endeudamiento de los Estados de los países centrales. Estos últimos utilizaron grandes recursos públicos para el rescate de las instituciones financieras (*too big to fail* o demasiado grandes para quebrar, que bien podría ser

too big to be private o demasiado grandes para ser privadas) que presentaron problemas de liquidez o solvencia (ligados a la sobreacumulación) en la crisis de 2007-08. Financiamiento público que operó mediante la reducción del presupuesto orientado a políticas sociales (jubilaciones, educación, salud, vivienda, etc.) y la emisión de títulos públicos que ofrecían garantías adicionales de rentabilidad para los compradores. El propio FMI reconocía, en diciembre de 2019, que:

Las economías avanzadas ya han empezado a reducir parte de la deuda acumulada tras la crisis financiera mundial. Pero, aun así, los coeficientes de endeudamiento público son mayores que los observados antes de 2008 en casi el 90% de las economías avanzadas. En los mercados emergentes, el coeficiente medio de endeudamiento público ha subido a niveles similares a los registrados durante las crisis de mediados de los años ochenta y la década de 1990 (párr. 6).

De modo que el gran beneficiado resultó ser el capital financiero, la fracción dominante del capital mundial, que, con la ayuda del entramado institucional a su disposición (FMI, Banco Mundial, OMC, OTAN, OCDE, etcétera), se impone en los distintos países¹. Es de-

Desde comienzos de 2020 una pandemia azota el mundo, y las sociedades capitalistas no han estado a la altura del desafío humanitario. De hecho, forman parte del problema por las políticas impuestas desde hace décadas: privatización y desmantelamiento de los servicios públicos, especialmente sanitarios; precarización laboral, orientación de las investigaciones médicas en pos del lucro de las farmacéuticas, y, fundamentalmente, por las propias relaciones sociales de producción capitalista que encierran dinámicas destructivas del medio ambiente poniendo en peligro los fundamentos naturales de la vida humana en el planeta.

-
- 1 El término capital financiero alude a las enormes masas de capital que, resultado de la concentración y centralización, obedecen a un mismo control ejercido a través de las finanzas. "El sistema capitalista actual está dominado por un puñado de oligopolios que controlan la toma de decisiones fundamentales en la economía mundial. Unos oligopolios que no sólo son financieros, constituidos por bancos o compañías de seguros, sino que son grupos que actúan en la producción industrial, en los servicios, en los transportes, etc. Su característica principal es su financiarización. Con eso conviene comprender que el centro de gravedad de la decisión económica ha sido transferido de la producción de plusvalía en los sectores productivos hacia la redistribución de beneficios ocasionados por los productos derivados de las inversiones financieras. Es una estrategia perseguida deliberadamente no por los bancos, sino por los grupos "financiarizados". "Más aún, estos oligopolios no producen beneficios, sencillamente se apoderan de una renta de monopolio mediante inversiones financieras" (Amin, 2008, párr 1)

Nuestra América se encuentra azotada por la pandemia de la covid-19 y sumida en una profunda crisis económica, sanitaria y social. En 2020, a pocos meses de iniciada la pandemia, según la OMS, la región se convirtió en el epicentro de la crisis sanitaria ya que los contagios diarios y los ratios de expansión superaron a los de Europa y EUA. Y para 2021, América del Sur se convirtió en la región del planeta con mayor número acumulado de casos y muertes por cada millón de habitantes en todo el mundo. Recién en el último trimestre del año los contagios parecen estar disminuyendo, pese a que la vacunación avanza de forma dispar. Según la OPS, al 1ro de septiembre de 2021 aún el 75 % de la población no está totalmente vacunada contra la covid-19. “Más de un tercio de los países de nuestra región aún no han vacunado al 20 % de su población. Y en algunos lugares, la cobertura es mucho menor”.

cir, la fracción del capital mundial que emerge plenamente como dominante de la crisis estructural de los 70 del siglo pasado (aunque ya lo era previamente), que se relaciona con las dificultades de rentabilidad (que se expresan, en particular, en la tendencia a la sobreacumulación del capital y la consecuente destrucción de sus fracciones menos rentables). La salida de esta crisis disparó, aún más, la magnitud del capital financiero. Por tanto, la actividad financiera, particularmente la especulativa, ocupa un lugar muy importante debido a las dificultades de valorización del capital en la esfera productiva. Pero no son las finanzas las causantes de los problemas, de la crisis, sino que es la crisis la que provoca la expansión de las finanzas (crisis que ciertamente se expresa en las finanzas). De modo que no se trata de una mera crisis coyuntural más o de una crisis de las finanzas, sino de una crisis estructural de las relaciones sociales capitalistas, que no logran superar el largo período recesivo y retomar un nuevo período expansivo con altas tasas de rentabilidad.

Nuestra América frente a la crisis económica

Nuestra América se encuentra azotada por la pandemia de la covid-19 y sumida en una profunda crisis económica, sanitaria y social. En 2020, a pocos meses de iniciada la pandemia, según la OMS, la región se convirtió en el epicentro de la crisis sanitaria ya que los contagios diarios y los ratios de expansión superaron a los de Europa y EUA. Y para 2021, América del Sur se convirtió en la región del planeta con mayor número acumulado de casos y muertes por cada millón de habitantes en todo el mundo². Recién en

2 Hasta el 19 de agosto de 2021, un total de 42.351.071 casos de COVID-19 han sido registrados en América Latina y el Caribe. Brasil es el país más afectado por esta pandemia en la región, con alrededor de 20,4 millones de casos confirmados. Argentina se



<https://www.dw.com/es/cinco-pa%C3%ADses-mort%C3%ADferos-para-defensores-del-medio-ambiente/a-54370459>

el último trimestre del año los contagios parecen estar disminuyendo, pese a que la vacunación avanza de forma dispar. Según la OPS, al 1ro de septiembre de 2021 aún el 75 % de la población no está totalmente vacunada contra la covid-19. “Más de un tercio de los países de nuestra región aún no han vacunado al 20 % de su población. Y en algunos lugares, la cobertura es mucho menor” (OPS, 2021)³.

Según el *Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe* (CEPAL, 2021), el Producto Interno Bruto (PIB) regional se contrajo un 7,7%, arrastrando el cierre de casi 3 millones de empresas, lo que ha impulsado el desempleo y la informalidad. “En un contexto de contracción global, América Latina y el Caribe es la región más golpeada del

mundo en desarrollo por la crisis económica” (CEPAL, 2021). La región sufre una crisis económica sin precedentes. La OIT (2021) prevé que en los tiempos pos COVID-19 la informalidad ganará terreno en la recuperación del empleo, el director de la OIT para América Latina y el Caribe, Vinicius Pinheiro, expuso que alrededor de 70 % de los puestos de trabajo generados en los últimos meses en un grupo de países latinoamericanos lo han sido en condiciones de informalidad.

El virus dejó al desnudo que se trata de una de las regiones más desiguales del planeta y una de las más violentas. Desde que comenzó la pandemia, las fortunas de las clases dominantes locales -socias menores de las clases imperialistas- escalaron de US \$284.000 millones a US \$480.000 millones (BBC, 2021), mientras se empobrecen las grandes mayorías populares. Al mismo tiempo, se asesinan y reprimen brutalmente a cientos de trabajadores y trabajadoras, dirigentes sociales, gremiales, líderes y lideresas populares, campesinas y campesinos, poblaciones indígenas y afrolatinas, jóvenes y mujeres. En Colombia se estima que desde los *Acuerdos de Paz* (2016) han sido asesinados alrededor de 1.200 líderes y lideresas. Y cientos de miles han

ubica en segundo lugar, con aproximadamente 5,1 millones de infectados. México, por su parte, ha registrado un total de 3.152.205 casos. Seguidos por Colombia, Perú, Chile y Ecuador. Cfr. <https://es.statista.com/estadisticas/1105121/numero-casos-covid-19-america-latina-caribe-pais/>

- 3 Cuba es el único país latinoamericano que ha desarrollado vacunas propias, pese a todas las limitaciones económicas y el bloqueo criminal que le impone EE.UU. desde hace 60 años.

sido reprimidos durante las manifestaciones de rechazo al golpe de Estado en Bolivia (2019-2020) y durante las manifestaciones en Chile contra los 30 años de ajustes fiscales y privatizaciones (2019-2020), solo por mencionar algunos ejemplos.

Desde hace décadas, se extranjerizan, cada vez más, los resortes de las economías de los países latinoamericanos. Y cualquier tímido intento por parte de algunos gobiernos latinoamericanos de implementar políticas económicas y sociales autónomas se encuentra brutalmente restringido por el enorme drenaje de recursos que implica la deuda externa -o eterna- y por las condicionalidades que el FMI y los acreedores externos imponen a los países endeudados, como las contrarreformas previsionales, fiscales y laborales, las privatizaciones de los servicios públicos, la apertura externa indiscriminada de las actividades económicas y su reorientación hacia el objetivo de obtener un saldo superavitarario en la balanza comercial, es decir, a exportar más que a importar y, por tanto, a pagar deuda. De esta forma, el FMI se asegura las revisiones periódicas de las economías nacionales, lo que implica un claro caso de injerencia y tutelaje del proceso de acumulación capitalista en cada país.

Por lo tanto, décadas de ajuste fiscal explican la dramática expansión del coronavirus en la región. Los sistemas públicos de salud desmantelados no estuvieron a la altura del desafío sanitario, dado que los recursos públicos, mayormente a través de los mecanismos de endeudamiento, fueron a parar a manos de las corporaciones financieras globales, mientras que apenas, en promedio, el 4 % del PIB va a la sanidad, la mitad de lo que destinan los países miembros de la OCDE (Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos). A lo que se suma que más de la mitad de la población (en su mayoría pertenecientes a los grupos más vulnerables) no pudo aislarse de forma preventiva frente a la circulación del virus, dadas las condiciones de hacinamiento habitacional que se registran en muchos de las ciudades latinoamericanas y dadas las condiciones de informalidad laboral, con ausencia de redes de seguridad social, que obligaron a las personas a salir a trabajar.

Mientras tanto, en un territorio caracterizado por la explotación económica, el endeudamiento y el ajuste fiscal, la exclusión social, la discriminación sociocultural, la depredación ambiental y la corrupción generalizada crece el malestar social. Se extienden las movilizaciones populares frente a los ajustes fondomonetaristas y autoritarismos varios, lo que evidencia una amplia disposición de lucha por parte de los diversos colectivos sociales, como los movimientos feministas, las comunidades indígenas, los movimientos de trabajadores, las organizaciones campesinas, estudiantiles, etc., pero también se evidencia, como respuesta, una firme disposición represiva de las clases dominantes, como lo muestran las experiencias de Colombia y Chile.

Es verdad que en todo el mundo la pandemia disparó el gasto público para hacer frente a la crisis sanitaria y para socorrer a los capitales en crisis, especialmente, al capital financiero. América Latina y el Caribe no fueron la excepción. Según la CEPAL, entre 2019 y 2020, aumentaron los niveles de deuda del 68,9 % al 79,3 % del Producto Bruto Interno (PBI): “lo que la convierte en la región más endeudada del mundo en desarrollo y la que tiene el mayor servicio de deuda externa en relación con las exportaciones de bienes y servicios (57%)” (CEPAL, 2021). Resulta, previsible que, antes que tarde, se haga imposible la devolución de los créditos y se generalice una situación de impagos que haga estallar la situación financiera a nivel global.

Históricamente, frente a las crisis las clases dominantes globales han ensayado variados repertorios, como *el New Deal* o *el nazismo*, entre otros muchos, según las correlaciones de fuerzas en cada momento histórico.

Como apuntaba Gramsci [1932-1934] (1999):

La crisis crea situaciones inmediatas peligrosas, porque los diversos estratos de la población no poseen la misma capacidad de orientarse rápidamente y de reorganizarse con el mismo ritmo. La clase tradicional dirigente, que tiene un numeroso personal adiestrado, cambia hombres y programas y reabsorbe el control que se le estaba escapando con una celeridad mayor que la que poseen las clases subalternas (p. 52).



<https://www.diariodelcesar.com/archivos/64115>

En la actualidad, algunos intelectuales y políticos nekeynesianos proponen salidas de tipo reformistas, como un *Global Green New Deal* o la plataforma que promueve la Internacional Progresista. Incluso, un referente del capital financiero, el economista Stiglitz (2020) señala que “el mundo necesita un nuevo contrato social que busque un equilibrio entre el mercado, el Estado y la sociedad para acabar con la desigualdad y las protestas, bajo la advertencia de que la extrema derecha no funciona” (párr. 1).

Sin embargo, las clases dominantes globales, el capital financiero, implementan “salidas” a la crisis que distan mucho de grandes reformas que tiendan a mitigar las desigualdades

globales. Por el contrario, apuestan a sortear la crisis acentuando la explotación de las clases asalariadas, la expoliación de los bienes comunes y profundizando los mecanismos que refuerzan la dependencia y subordinación⁴ de las economías de la región en pos de las exigencias del capital financiero mundial.

- 4 La dependencia sería una situación en la que una economía estaría condicionada por el desarrollo y expansión de otra a la cual está subordinada y que se expresaría en el hecho de que la economía dominante puede expandirse de forma auto-sostenida —con contradicciones dialécticas, como es característico del capitalismo— mientras la dependiente sólo lo haría como reflejo de esa expansión, o de forma constreñida por la situación de dependen-



<https://www.portafolio.co/economia/gobierno/sin-acuerdos-asi-termino-el-primer-encuentro-entre-el-gobierno-y-el-comite-de-paro-536163>

La crisis económica en curso es una verdadera crisis civilizatoria del orden social del capital. La agudización de la crisis solo hace prever escenarios pospandémicos de transformaciones productivas que implican una mayor explotación de las clases asalariadas y campesinas, explotación de los bienes comunes, restricciones de derechos sociales y democráticos de los pueblos y el reforzamiento de los aparatos represivos en los países. Las fuerzas sociales aliadas del imperialismo, las denominadas nuevas derechas y los neofascismos son las expresiones de este avance en Nuestra América.

En mayo de 2021 se reunieron en Miami algunos presidentes, expresidentes y funcionarios de gobiernos de derecha latinoamericanos [los expresidentes Mauricio Macri (Argentina), Andrés Pastrana (Colombia), Osvaldo Hurtada (Ecuador), Luis Guillermo Solís (Costa Rica), el secretario de la OEA, Luis Almagro y los presidentes Sebastián Piñera (Chile), Iván Duque (Colombia) y Lenin Moreno (Ecuador), entre otros] con el propósito de mostrarse unidos y con una estrategia contra la revolución cubana y los gobiernos y movimientos progresistas de la región. El encuentro fue convocado por el Instituto Interamericano para la Democracia (IID), cuyo director, Carlos Sánchez Berzaín manifestó: "en el siglo XXI en vez de tener democracias hemos llegado a tener hasta 5 dictaduras Cuba, Venezuela, Bolivia, Nicaragua, Ecuador de Correa y gobierno para dictatoriales en Argentina y México". Sánchez Berzaín fue Ministro de Defensa durante el gobierno de Sánchez de Losada (2002-2003) en Bolivia y está condenado por las masacres y represión a las comunidades indígenas durante las manifestaciones por el gas en 2003.

cia, teniendo efectos positivos y negativos sobre su desarrollo (Dias Carcanholo, 2017, p. 72).

Crece desde el pie la rebeldía popular

Mientras tanto, en un territorio caracterizado por la explotación económica, el endeudamiento y el ajuste fiscal, la exclusión social, la discriminación sociocultural, la depredación ambiental y la corrupción generalizada crece el malestar social. Se extienden las movilizaciones populares frente a los ajustes fondomonetaristas y autoritarismos varios, lo que evidencia una amplia disposición de lucha por parte de los diversos colectivos sociales, como los movimientos feministas, las comunidades indígenas, los movimientos de trabajadores, las organizaciones campesinas, estudiantiles, etc., pero también se evidencia, como respuesta, una firme disposición represiva de las clases dominantes, como lo muestran las experiencias de Colombia y Chile.

La pregunta es si se podrá organizar la rebeldía como una fuerza social popular que impulse un proyecto emancipatorio, alternativo, igualitario, antipatriarcal, solidario e internacionalista, que sobre las bases de una democracia amplia -en el sentido que lo planteaba el sociólogo ecuatoriano Agustín Cueva (1987), esto es, de la mayor cantidad de democracia para el pueblo en el proceso de transformación radical de la realidad- pueda organizar sociedades que no se constituyan sobre los intereses de la propiedad privada y el capital, sino para la defensa de la vida humana y del planeta.

Es todavía prematuro hacer pronósticos sobre el devenir de las resistencias en curso. Seguramente de "la cita secreta entre las generaciones pasadas y la nuestra" (Benjamín, Tesis II), es decir, del diálogo con las tradiciones de lucha de las clases trabajadoras y los pueblos de Nuestra América comenzarán a entreverse las pistas que posibiliten organizar las resistencias actuales y por venir. Desde los siglos XVIII y XIX, las luchas por nuestra independencia forjaron el anhelo de concretar la unidad de Nuestra América, primero, frente las metrópolis colonialistas

Urge un proyecto radicalmente democrático y humanista que articule todas las formas de lucha con perspectivas de emancipación social porque la civilización en crisis del capitalismo solo augura tiempos sombríos para quienes vivimos de nuestro trabajo. Ya nos advertía Rosa Luxemburgo frente a la barbarie de la Primera Guerra Mundial: *aquí el capitalismo descubre su cabeza de cadáver, aquí confiesa que su derecho a la existencia ha caducado, que la continuación de su dominación ya no es compatible con el progreso de la humanidad.*

y, luego, frente a las reiteradas injerencias del imperialismo estadounidense. En el siglo XX, las luchas por la segunda independencia forjaron la necesidad del internacionalismo de los pueblos, como lo testimonia **la Conferencia Tricontinental (Cuba, 1966)**, de la que participaron movimientos políticos, organizaciones revolucionarias, sindicales, estudiantiles y feministas procedentes de todo el mundo.

Urge, entonces, un proyecto radicalmente democrático y humanista que articule todas las formas de lucha con perspectivas de emancipación social porque la civilización en crisis del capitalismo solo augura tiempos sombríos para quienes vivimos de nuestro trabajo. Ya nos advertía Rosa Luxemburgo frente a la barbarie de la Primera Guerra Mundial: *aquí el capitalismo descubre su cabeza de cadáver, aquí confiesa que su derecho a la existencia ha caducado, que la continuación de su dominación ya no es compatible con el progreso de la humanidad.*

Referencias bibliográficas

- ▶ Amin, S. (noviembre 2008). ¿Debate financiera, crisis sistémica? Respuestas ilusorias respuestas necesarias. En web FISyP <https://fisyp.org.ar/debate-financiera-tesis-sistémica-respuestas-ilu/>
- ▶ BBC (14 de julio 2021) El espectacular aumento de multimillonarios en América Latina durante la pandemia (y qué países lideran la lista). En <https://www.bbc.com/mundo/noticias-57783103>
- ▶ Benjamín, W. (2007) *Sobre el concepto de historia. Tesis y fragmentos*. Buenos Aires. Edit. Piedras de papel.
- ▶ CEPAL (2021) Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe. En <https://www.cepal.org/es/publicaciones/bp>
- ▶ Caputo, O. y Galarce, G. (julio de 2019). Estados Unidos: la eventual nueva crisis de la economía mundial.

En Boletín Nuestra América n° 33. En www.nuestraamericaxxi.org.

- ▶ Cueva, A. [1987] (2015) El marxismo latinoamericano: historia y problemas actuales. En Moreno, A. (ontología) Agustín Cueva. *Entre la ira y la esperanza y otros ensayos de crítica latinoamericana*. Argentina. Edit. CLACSO-SIGLOXXI editores.
- ▶ Dias Carcanholo, M. (2017) *Dependencia, superexplotación del trabajo y crisis. Una interpretación desde Marx*. Madrid-España. Edit. Maia.
- ▶ FMI (Moreno Badía, M. y Dudine, P.). Nuevos datos sobre la deuda mundial: Un análisis a fondo de las cifras de los países. 17 de diciembre de 2019. En <https://blog-dialogoafondo.imf.org/?p=12467>
- ▶ Gramsci, A. (1932-1934) (1999) Cuaderno 13. En *Cuadernos de la cárcel*. Tomo 5. Edición crítica del Instituto Gramsci a cargo de Valentino Gerratana. México. Edit. Era y Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- ▶ Klaus Schwab (2021) Foro Económico Mundial. En <https://www.bbva.com/es/foro-economico-davos/>
- ▶ Luxemburgo, R. ([1915] 1976). *La crisis de la socialdemocracia "El folleto de Junius"*. Barcelona, España: Anagrama.
- ▶ Martí, J. (30 de enero de 1891) *Nuestra América*. En Revista OSAL N° 27 <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/osal/osal27/14Marti.pdf>
- ▶ OPS (2021) sólo una de cada cuatro personas está completamente vacunada contra la COVID-19 en América Latina y el Caribe. En <https://www.paho.org/es/noticias/1-9-2021-ops-solo-cada-cuatro-personas-esta-completamente-vacunada-contra-covid-19-america>
- ▶ OTI (2021) Serie panorama laboral en América Latina y el Caribe. <https://www.ilo.org/americas/publicaciones/panorama-laboral/lang-->
- ▶ Stiglitz, J. (20 de febrero de 2020) un nuevo contrato social para acabar con la desigualdad. Agencia EFE (Gil Ángel, Entrevistador) Obtenido de: <https://www.efe.com/efe/america/economia/joseph-stiglitz-reclama-un-nuevo-contrato-social-para-acabar-con-la-desigualdad/20000011-4164110>